

“Aprendí a tocar el saxo alto de forma autodidacta, estudiando y memorizando solos, y aún sigo haciéndolo hoy día. A mi juicio, es la mejor manera de adquirir conocimiento.”

## Es la hora de...

# Perico Sambeat

Mario Benso

Fotografías: Esther Cidoncha

Pese a su apariencia tímida y reservada, Perico Sambeat lleva en su interior todos los secretos para convertirse en un músico decisivo en el siempre arduo devenir histórico del jazz español. Cada vez son más los que ven en él al líder natural de toda una generación de jazzmen españoles cuya calidad y talento suben como la espuma día a día. Tal vez Perico sea de alguna manera consciente de que sin cesar más dedos y miradas se vuelven hacia él como el instrumentista más notable de esa generación, tal vez su reserva y modestia le impulsan a obviar gestos demasiado ostensibles en este tema, y a preocuparse más por lo que, en definitiva, siempre le ha obsesionado: su perfeccionamiento constante como músico, como saxofonista.

“Nací en Valencia en 1962. Mi primer flipe musical fue a los cuatro años, con Los Bravos. A los seis empecé a ir a clases de piano y a los 18, de flauta en el conservatorio.”

Pero, sin duda, una experiencia decisiva en su carrera musical tuvo lugar cuando en 1982 se trasladó a Barcelona: “Allí me incorporé al Taller de Músics, primero como alumno (aunque de armonía y otras materias, no de saxo), y más tarde como profesor. Fue un período importantísimo para mí.” Un año después se fundan los históricos A-Free-K que en 1984 obtienen el premio del certamen de grupos del Festival de San Sebastián, lo que les catapulta a los escenarios de todo el país. A partir de entonces, su presencia en una variada gama de grupos se hace habitual, hasta llegar a otro punto destacado de su periplo: el viaje a los USA, en 1990.

“Vivir y tocar en Nueva York fue una experiencia importante, desde luego, pero no cambió radicalmente mi enfoque musical. Tampoco me sentí allá especialmente ‘raro’ o extraño, porque conmigo había gente que venía también de todas partes de Europa. Por lo demás, tuve oportunidad de tocar en Estados Unidos con grandes músicos como Jimmy Cobb, Pete LaRocca, Cecil McBee, Adam Nussbaum... aun-



que eso también puedes hacerlo aquí, en Europa; ahí están Daniel Humair, Steve Lacy, Jack Walrath, Valerie Ponomarev...” Hace unos meses, un neoyorquino ilustre, George Cables, me relataba su divertido encuentro con Perico al otro lado del océano: “Bueno, allí estaba yo no sé dónde en Nueva York y apareció aquel chico con otros tíos... lo cierto (ríe) es que en ese momento yo no lo identifiqué, no recordaba quién era. Luego me di cuenta, y desde luego toca muy, muy bien”.

Tras la siempre útil experiencia americana, Perico parece decidido a reducir su presencia en otros grupos para centrarse en su cuarteto y, esporádicamente, en diferentes proyectos: "Creo que mi grupo actual con Albert Bover, Javier Colina y Guillermo McGill tiene un sello personal, estoy muy satisfecho de él, porque tampoco pretendo ser un 'innovador' o algo por el estilo. Por otro lado, tengo un proyecto (en el momento de escribirse esto, noviembre del 91) de formar otro grupo con gente de los Estados Unidos: Mike Mossman, el trompetista de O.T.B., sería co-líder, y también estaría Dave Kikoski al piano". Con esta misma formación es con la que Perico actuó en la pasada edición del Festival de Madrid y en el Café Clamores.

En el campo discográfico, Perico ha visto publicados en los últimos meses dos trabajos especialmente significativos; particularmente el segundo, *Punto de Partida*, ha recibido el respaldo de la crítica y cuenta además con el aliciente añadido de varios invitados estelares: Tete Montoliú y Wallace Roney, amén de sus habituales Colina, Bover y McGill. "Es un disco del que me siento muy satisfecho, por la posibilidad de tocar con dos grandes músicos como Tete y Wallace. Tengo también la esperanza de que se distribuya en el extranjero". Esperanza que comparto, pues *Punto de Partida* recoge alguna de las mejores y más completas intervenciones discográficas del saxofonista valenciano. Todo ello trae, casi inconscientemente, de nuevo a colación el ya citado punto de la proyección exterior de un músico, que a todas luces, está capacitado para entrar en el selecto grupo de grandes improvisadores europeos actuales: "Si he de ser sincero, esta es una cuestión que me ha empezado a preocupar últimamente. He enviado cintas con mi música a festivales europeos y me gustaría moverme por Europa. Valerie Ponomarev quiere llevarme a tocar al Ronnie Scott's en febrero pero al final no sé qué pasará".

Lo que pasará no tardaremos mucho en saberlo, y estoy seguro que será bueno, porque Sambeat sabe cómo hacerlo y además, lo merece. Sería una justa recompensa a un músico del que yo destacaría, por encima de todo, su muy seria dedicación y constancia; Perico posee el afán por perfeccionar su música típico de los talentos importantes: "Creo que si algo me ha obsesionado realmente es mi sonido; he probado ya todo tipo de boquillas, porque obtener un buen sonido en el alto es muy jodido. Sabes, hubo un momento en que pensé incluso pasarme al tenor, al menos hasta superar mis deficiencias. Lo toqué durante una temporada, pero curiosamente me sucedía que con el tenor no me reconocía, no era yo; y decidí que aunque sonaba peor con el alto, en realidad era más yo mismo con él".

Creo que Perico puede estar tranquilo: la sonoridad es precisamente uno de sus puntos más fuertes. La posee y propia, una bella y rotunda sonoridad de saxo alto a la que se unen, en un plano no menos meritorio, unas inflexiones y un fraseo llenos de ideas, variedad, recursos y capacidad de discurso. Su trabajo a la hora de construir sus solos, su forma de explorar las posibilidades armónicas y rítmicas de cada tema y sus sobresalientes dotes técnicas, simplemente, asombran. Cuando se acerca al micrófono, surge de su saxofón música de verdad, y el hombre tímido y reposado se convierte, de repente, en un gigante.

Una de las claves que pueden explicar esto se halla en el esfuerzo y auto-examen continuo que delatan al profundo estudioso de su instrumento: "Sí, he tenido que trabajar mucho hasta superar mis problemas iniciales. En Barcelona llegué a estudiar hasta nueve horas diarias. También

me gusta grabarme, es un buen sistema para ver los defectos que tienes e intentar corregirlos. De todos modos, no podría decir si soy o no un gran técnico, pero lo cierto es que veo que he mejorado en los últimos dos o tres años; en todo caso, trato de que la técnica se halle siempre en función de la musicalidad. Por ejemplo, no he estudiado escalas o intervalos, me he centrado más en el fraseo y en encontrar un sonido moderno, contemporáneo". Cita entonces su estudio de los solos, y a modo de ejemplo ilustrativo comentamos una de sus últimas transcripciones: El meteórico solo que John Coltrane grabó en "Lover" allá a mediados de los cincuenta. Y eso, amigo, infunde mucho respeto.



"Como saxofonista he estudiado más a tenores, aunque opino que históricamente el alto ha tenido más cosas que decir, sobre todo por gente como *Bird*, o Benny Carter. Pero ahí están los Coltrane, Rollins o Wayne Shorter, que suponen un paso más en el campo de la superación de lo anterior." Y mientras Joe Henderson es su tenorista vivo favorito, sobre los altistas su rango de aprecio es mucho más amplio: "En realidad, me gustan casi todos: Parker, *Cannonball*, Jackie McLean, Art Pepper, Lee Konitz (toqué con él un 'Alone Together' en Nueva York que fue emocionante; Lee es una persona muy religiosa, y antes de tocar se concentraba y rezaba, y también mientras toca. De modo que así estuvimos durante diez minutos, tocando y mirándonos el uno al otro), Sonny Stitt, que tenía un sonido fantástico con el alto... casi todos los saxos altos de esa generación suenan como Parker o Phil Woods. De los modernos me gusta muchísimo lo que hace Steve Coleman; sus líneas, su concepto, su fraseo, el ritmo, su sonido, son muy originales. También están Gregg Osby, Donald Harrison, Steve Wilson y en especial Kenny Garrett: Kenny es un músico fascinante y muy original que está creando escuela, y si no ahí tienes a Antonio Hart".

Faceta esta última de sus gustos que para mí es especialmente significativa, pues en *Punto De Partida* Sambeat exhibe un concepto y sonoridad más próximo a gente como Coleman o Garrett, lo cual indica que

el valenciano sabe por dónde van los tiros del saxofonismo contemporáneo, una senda por la que cada vez más músicos exploran y buscan alternativas tanto al neoclasicismo encorsetado como a un concepto de libertad que, simplemente, no es suya: "Creo que para poder tocar música de vanguardia es necesario dominar previamente lo anterior. Particularmente, me gusta la música que hace ahora gente como Kenny Garrett, O.T.B., Harrison-Blanchard o Ralph Peterson, y no creo que lo que tocan sea regresivo. Regresivo era todo aquello de la fusión de los setenta, regresivo en cuanto a calidad. De todas formas, la música que me gusta tocar es ni más ni menos que la que hago, independientemente de modas u otros criterios".

A la hora de hablar de la situación de la infraestructura del jazz en nuestro país, Sambeat no se muestra en principio tan pesimista como otros de sus compañeros con los que he podido charlar últimamente: "Creo que el jazz está viviendo aquí el mejor momento de su historia. Vamos, no es que todo vaya a las mil maravillas, pero al menos (y en eso coincidimos plenamente) hay una joven generación de músicos que día a día mejora; algunos de ellos, como los Rossy, se han trasladado, viven y tocan en Estados Unidos. También hay más clubes que nunca, aunque aún sean insuficientes. El problema es que en España estamos aún muy rezagados en cuestión de jazz, porque hay una menor tradición. Se ha buscado que los músicos hagan más fuerza luchando en común, y alguna cosa se ha logrado, como sucedió en Barcelona, pero por ahora el tema está aún un poco jodido".

Tras comprobar las bondades -que, a fe mía, son muchas- del remarcable tinto Pesquera de tierras valisoletanas (un entusiasta proyecto de adquisición de varias botellas fracasa producto de los efectos mortíferamente sedantes de la copiosa comida que lo acompañó), Perico Sambeat se hace otra vez a la carretera, algo adormecido y con destino a un próximo nuevo bolo. Tal vez en el horizonte de la carretera sólo le espere una ciudad más, pero los que intuimos y deseamos un gran futuro para él sabemos que más allá de lo visible se halla, muy probablemente, el paisaje revelador del éxito. No lo dudes: Ha llegado la hora de Perico Sambeat.

## DISCOGRAFIA COMO LIDER:

1990: *Perico Sambeat* (EGT Jazz).  
1991: *Punto de Partida* (EGT Jazz).



Pda. de Calvet, 39  
46120 ALBORAIA  
(València)  
Tel.: (96) 185 65 70  
Fax: (96) 185 65 77



**Punto de Partida**  
EGT CD 539 EGT LP 539



**Perico Sambeat**  
EGT LP 531



**Joan Soler / Jordi Vila / Paco Aranda**  
EGT LP 532



**Habitación blanca**  
EGT LP 533

GRABADOS EN TABLAET ESTUDIS

DISTRIBUCION

harmonia mundi ibèrica

Avda. Pla del Vent, 24. 08970 SANT JOAN DESPI (BARCELONA).  
Tel. (93) 373 10 58